

JESÚS EN EL CORÁN

**Todos los textos coránicos
acerca de Jesucristo**



JESÚS EN EL CORÁN

Cubierta: Josanar

© PM Internacional

Apdo. 573 18080 Granada España

www.pminternacional.org info@pminternacional.org

Los contenidos de la Colección Musulmania no siempre se corresponden con la opinión de los editores. Se publican, sin embargo, como un medio para fomentar el intercambio de diferentes puntos de vista y motivar a la reflexión. Las citas coránicas, con una selección de notas al pie, están tomadas de la versión de Julio Cortés, Editorial Herder, Barcelona, 1992, 784 pp.

2006 primera edición

EL CORÁN no ignora a Jesucristo, ni su muerte en la cruz o su reclamo de divinidad. Lo niega, alegando que la Biblia fue corrompida por los cristianos.

En las siguientes páginas encontrará una selección de aquellos versículos coránicos que tratan acerca de Jesús, su naturaleza y su obra.

SURA 2: LA VACA

(87) Dimos a Moisés la Escritura y mandamos enviados después de él. Dimos a Jesús, hijo de María, las pruebas claras¹ y les fortalecimos con el Espíritu Santo.²

(253) Estos son los enviados. Hemos preferido a unos más que a otros. A alguno de ellos Dios ha hablado. Y a otros les ha elevado en categoría. Dimos a Jesús, hijo de María, las pruebas claras³, y les fortalecimos con el Espíritu Santo.⁴ Si Dios hubiera querido, los que le siguieron no habrían combatido unos contra otros, después de haber recibido las pruebas claras. Pero discreparon: de ellos, unos creyeron y otros no. Si Dios hubiera querido no hubieran combatido unos contra otros. Pero Dios hace lo que quiere.

SURA 3: LA FAMILIA DE IMRAN

(35) Cuando la mujer⁵ de Imran dijo: «¡Señor! Te ofrezco en voto, a Tu exclusivo servicio, lo que hay en mi seno. ¡Acéptame-lo! Tú eres Quien todo lo oye, Quien todo lo sabe».

(36) Y cuando dio a luz a una hija, dijo: «¡Señor! Lo que he dado a luz es una hembra bien sabía Dios lo que había dado a luz y un varón no es igual que una hembra. Le he puesto por

¹ La taumaturgia.

² Los comentaristas islámicos, en general, identifican al Espíritu Santo con el ángel Gabriel, no con la tercera persona de la trinidad cristiana.

³ La taumaturgia.

⁴ El ángel Gabriel.

⁵ La madre de María, madre de Jesús. El Corán no la nombra; en la literatura cristiana apócrifa (Protoevangelio de Santiago 2.1; Evangelio del Pseudo Mateo 1.2) se llama Ana.

nombre María⁶ y la pongo bajo Tu protección contra el maldito Demonio, y también a su descendencia».

(37) Su Señor la acogió favorablemente, la hizo crecer bien y la confió a Zacarías. Siempre que Zacarías entraba en el templo para verla, encontraba sustento junto a ella. Decía: «¡María!, ¿de dónde te viene eso?» Decía ella: «De Dios. Dios provee sin medida a quien Él quiere».

(42) Y cuando los ángeles dijeron: «¡María! Dios te ha escogido y purificado. Te ha escogido entre todas las mujeres del universo.

(43) ¡María! Ten devoción a tu Señor, prostérnate e inclínate con los que se inclinan!»

(44) Esto forma parte de las historias referentes a lo oculto, que nosotros te revelamos. Tú no estabas con ellos cuando echaban suerte con sus cañas.⁷

(45) Cuando los ángeles dijeron: «¡María! Dios te anuncia la buena nueva de una Palabra que procede de Él. Su nombre es el Ungido, Jesús. Hijo de María, considerado en la vida de acá y en la otra y será de los allegados.

(46) ⁸Hablará a la gente en la cuna y de adulto, y será de los justos».

(47) Dijo ella: «¡Señor! ¿Cómo puedo tener un hijo, si no me

⁶ De las trece mujeres que el Corán menciona, la única nombrada es María.

⁷ Lit.: «Cuando echaban sus cañas». Según la leyenda, los escribas pusieron sus nombres en cañas y echaron suertes para ver cuál de ellos iba a encargarse de la niña María. Sólo flotó la caña que llevaba el nombre de Zacarías y fue él el designado.

⁸ Evangelio Árabe de la Infancia 1.2. En el Evangelio del Pseudo Mateo, Jesús, recién nacido manda a los dragones (18.2), habla a María y a José (18.2; 19.1; 22.1), a la palmera (20.2).

ha tocado mortal?» Dijo: «Así será. Dios crea lo que Él quiere. Cuando decide algo, le dice tan solo: “¡Sé!” y es.

(48) Él le enseñará la Escritura, la sabiduría, la Torá y el Evangelio».

(49) Y como enviado a los hijos de Israel:⁹ «Os he traído un signo que viene de vuestro Señor. Voy a crear para vosotros, de arcilla, a modo de pájaros. Entonces, soplaré en ellos y, con permiso de Dios, se convertirán en pájaros. Con permiso de Dios, curaré al ciego de nacimiento y al leproso y resucitaré a los muertos. Os informaré de lo que coméis y de los que almacenáis en vuestras casas. Ciertamente, tenéis en ellos un signo, si es que sois creyentes.

(50) Y en confirmación de la Torá anterior a mí y para declararos lícitas algunas de las cosas que se os han prohibido. Y os he traído un signo que viene de vuestro Señor. ¡Temed, pues, a Dios y obedecedme!

(51) Dios es mi Señor y Señor vuestro. ¡Servidle, pues. Esto es una vía recta».

(52) Pero, cuando Jesús percibió su¹⁰ incredulidad, dijo: «¿Quiénes son mis auxiliares en la vía que lleva a Dios?» Los apóstoles dijeron: «Nosotros somos los auxiliares de Dios. ¡Creemos en Dios! Sé testigo de nuestra sumisión!

(53) ¡Señor! Creemos en lo que has revelado y seguimos al enviado.¹¹ Inscríbenos, pues, entre los que dan testimonio».

⁹ Misión nacional, no universal, de Jesús.

¹⁰ «Su» de los hijos de Israel.

¹¹ Jesús.

(54) E intrigaron y Dios intrigó también.¹² Pero Dios es el Mejor de los que intrigan.

(55) Cuando Dios dijo: «¡Jesús! Voy a llamarte a Mí, voy a elevarte a Mí,¹³ voy a librarte de los que no creen¹⁴ y poner, hasta el día de la Resurrección, a los que te siguen¹⁵ por encima de los que no creen.¹⁶ Luego, volveréis a Mí, y decidiré entre vosotros sobre aquello en que discrepabais.

(56) A quienes no crean, les castigaré severamente en la vida de acá y en la otra. Y no tendrán quienes les auxilien.

(57) En cuanto a quienes crean y obren bien, Él les remunerará debidamente. Dios no ama a los impíos».

(58) Esto te recitamos de las aleyas y de la sabia Amonestación.

(59) Para Dios, Jesús, es semejante a Adán, a quién creó de tierra y a quién dijo: «¡Sé!» y fue.

SURA 4: LAS MUJERES

(156) ... por su incredulidad, por haber proferido contra María una enorme calumnia,¹⁷

(157) y por haber dicho: «Hemos dado muerte al Ungido, Jesús, hijo de María, el enviado de Dios», siendo así que no le ma-

¹² Es decir, los hijos de Israel intrigaron contra Jesús, y Dios intrigó contra ellos.

¹³ Para los adversarios de la ascensión de Jesús al cielo, se trataría de una elevación espiritual, social, no física (4.158).

¹⁴ Los judíos.

¹⁵ Los cristianos.

¹⁶ Los judíos.

¹⁷ María fue acusada de fornicación. Según la leyenda judía, Jesús habría nacido

taron ni le crucificaron, sino que les pareció así.¹⁸ Los que discrepan acerca de él, dudan. No tienen conocimiento de él, no siguen más que conjeturas. Pero, ciertamente, no le mataron,

(158) sino que Dios lo elevó¹⁹ a Sí. Dios es poderoso, sabio.

(159) Entre la gente de la Escritura no hay nadie que no crea en él antes de su muerte.²⁰ El día de la resurrección servirá de testigo contra ellos.

de la unión extraconyugal de María con un soldado romano llamado Pandera estacionado en Judea. Quizá Juan 8.41 aluda a esa leyenda— entendiendo el pronombre «nosotros» enfáticamente (es decir, «no nosotros, sino tú») y la frase como una ironía—, si es que se refiere a una prostitución física y moral. En el Talmud y en la literatura talmúdica, se le llama a Jesús «hijo de Pandera». Ver: Actas de Pilato 2.3; Orígenes, *Contra Celsum* 1.28; Corán 19.27. El islam, en el pasado, ha visto en el Corán, un reconocimiento de la concepción virginal de Jesús. Algunos modernistas niegan que el Corán la reconozca.

¹⁸ En Hechos de Juan. 99, Jesús dice a Juan: «Ni soy yo quien está en la cruz». Para los gnósticos basilidianos fue Simón de Cirene el crucificado en lugar de Jesús. El docetismo enseñaba que Cristo, durante su vida humana, no tuvo cuerpo real, sino aparente, fantasmal, y que todos sus actos — incluidos los sufrimientos y, entre ellos, la crucifixión — no tuvieron existencia real, sino tan sólo aparente. Para el islam tradicional, los judíos intentaron matar a Jesús, pero no lo consiguieron. Según la secta moderna ahmadí, Jesús fue crucificado pero sobrevivió y predicó hasta los ciento veinte años, en que murió y fue sepultado en Sinagar, Cachemira.

¹⁹ Al cielo (3.55).

²⁰ La muerte de Jesús. Para el Corán, Jesús y María vivían aún en tiempo de Mahoma (5.17). Según la tradición islámica, Jesús fue elevado en vida al cielo por Dios (4.157-158) y en el cielo está en cuerpo y alma y, si es correcta la interpretación de «él» y «su» como refiriéndose a Jesús, los judíos y (los cristianos) terminarán por creer en Jesús antes de que éste muera, luego de reaparecer en la tierra al final de los tiempos. En el Corán no consta la elevación de Jesús al cielo, en cuerpo. Sobre su parusía ver: 43.61. Otra interpretación: «la muerte de ese nadie».

(171) ¡Gente de la Escritura!²¹ ¡No exageréis en vuestra religión!²² ¡No digáis de Dios sino la verdad: que el ungido, Jesús, hijo de María, es solamente el enviado de Dios y su Palabra, que Él ha comunicado a María y un espíritu que procede de Él! ¡Creed, pues, en Dios y en Sus enviados! ¡No digáis «Tres»!²³ ¡Basta ya, será mejor para vosotros! Dios es sólo un Dios Uno. ¡Gloria a Él! Tener un hijo... Suyo es lo que está en los cielos y en la tierra. Dios basta como protector.²⁴

(172) El Ungido no tendrá a menos ser siervo de Dios, ni tampoco los ángeles allegados. A todos aquellos que tengan a menos servirle, y hayan sido altivos les congregará hacia Sí.

SURA 5: LA MESA SERVIDA

(17) No creen en realidad, quienes dicen: «Dios es el Ungido, hijo de María». Di: «¿Quién podrá impedir a Dios que, si Él quisiera, hiciera morir al Ungido, hijo de María, a su madre y a todos los de la tierra?» Dios es el dominio de los cielos, de la tierra y de lo que entre ellos está. Crea lo que Él quiere. Dios es omnipotente.

(46) Hicimos que les sucediera Jesús, hijo de María, en confirmación de lo que ya había de la Torá le dimos el Evangelio, que contiene Dirección y Luz, en confirmación de lo que ya había de la Torá y como Dirección y Exhortación para los temerosos de Dios.

²¹ Aquí, los cristianos.

²² Contra la doctrina cristiana de la divinidad de Jesús (5.77).

²³ Es decir, «¡No digáis: “Tres dioses”!»! No contra la doctrina cristiana ortodoxa de la Trinidad, sino contra un triteísmo herético (Dios Jesús María) de alguna secta cristiana no identificada, quizá la de los coliridianos, árabes mariólatras, mujeres en su mayor parte (5.73, 116).

²⁴ Contra los cristianos, que se ponían bajo la protección de Jesús.

(72) No creen, en realidad quienes dicen: «Dios es el Ungido, hijo de María», siendo así que el mismo Ungido ha dicho: «¡Hijos de Israel, servid a Dios, mi Señor y Señor vuestro». Dios veda el Jardín a quien asocia a Dios. Su morada será el Fuego. Los impíos no tendrán quien los auxilién.

(73) No creen en realidad, quienes dicen: «Dios es el tercero de tres». No hay ningún otro dios que Dios Uno y, si no paran de decir eso, un castigo doloroso alcanzará a quienes de ellos no crean.

(74) ¿No se volverán a Dios pidiéndole perdón? Dios es indulgente, misericordioso.

(75) El Ungido, hijo de María, no es si no un enviado, antes del cual han pasado otros enviados, y su madre, veraz. Ambos tomaban alimentos.²⁵ ¡Mira como les²⁶ explicamos los signos! ¡Y mira como son desviados!

(76) Di: «Vais a servir en lugar de servir a Dios, lo que no puede dañaros ni aprovecharos? Dios es Quien todo lo oye, Quien todo lo sabe.

(78) Los hijos de Israel que no creyeron fueron maldecidos por boca de David y de Jesús, hijo de María, por haber desobedecido y violado la ley.

(110) Cuando dijo Dios: «¡Jesús, hijo de María! Recuerda Mi gracia, que os dispensé a ti y a tu madre cuando te fortalecí en el

²⁵ Negación de la divinidad de Jesús y de María, puesto que se alimentaban como simples mortales.

²⁶ A los cristianos.

Espíritu Santo²⁷ y hablaste a la gente en la cuna y de adulto, y cuando te enseñé la Escritura, la Sabiduría, la Torá y el Evangelio. Y cuando creaste de arcilla a modo de pájaros con Mi permiso, soplaste en ellos y se convirtieron en pájaros con Mi permiso. Y curaste al ciego de nacimiento y al leproso con Mi permiso. Y cuando resucitaste a los muertos con Mi permiso. Y cuando alejé de ti a los hijos de Israel cuando viniste a ellos con las pruebas claras y los que de ellos no creían dijeron: “Esto no es sino manifiesta magia”.

(111) Y cuando inspiré a los apóstoles: “¡Creed en Mí y en Mi enviado!”²⁸ Dijeron: “¡Creemos! ¡Sé testigo de nuestra sumisión!”».

(112) Cuando dijeron los apóstoles: «¡Jesús, hijo de María! ¿Puede tu Señor hacer que nos baje del cielo una mesa servida?» Dijo: «¡Temed a Dios, si sois creyentes!».

(113) Dijeron:²⁹ «Queremos comer de ella. Así, nuestros corazones se tranquilizarán, sabremos que nos has hablado verdad y podremos ser testigos de ella».

(114) Dijo Jesús, hijo de María: «¡Dios y Señor nuestro! Haz que nos baje del cielo una mesa servida, que sea para nosotros, el primero y el último, motivo de regocijo y signo venido de Ti. ¡Provéenos del sustento necesario, Tú, que eres el Mejor de los proveedores!».

(115) Dijo Dios: «Sí, voy a hacer que os baje. Pero, si uno de vosotros, después de eso, no cree, le castigaré como no he castigado a nadie en el mundo».

²⁷ El ángel Gabriel.

²⁸ Jesús.

²⁹ Los apóstoles.

(116) Y cuando dijo Dios: «¡Jesús, hijo de María! ¿Eres tú quien ha dicho a los hombres: “¡Tomadnos a mí y a mi madre como a dioses, además de tomar a Dios!”?» Dijo:³⁰ «¡Gloria a Ti! ¿Cómo voy a decir algo que no tengo por verdad? Si lo hubiera dicho, Tú lo habrías sabido. Tú sabes lo que hay en mí, pero yo no sé lo que hay en Ti. Tú eres Quien conoce a fondo las cosas ocultas.

(117) No les he dicho más que lo que Tú me has ordenado: “Servid a Dios, mi Señor y Señor vuestro!” Fui testigo de ellos mientras estuve entre ellos, pero, después de llamarme a Ti, fuiste Tu Quien les vigiló. Tú eres testigo de todo.

(118) Si les castigas, son Tus siervos. Si les perdonas, Tú eres el Poderoso, el Sabio».

(119) Dios dice: «Este es un día en que su sinceridad aprovechará a los sinceros. Tendrán jardines por cuyos bajos fluyen arroyos, en los que estarán eternamente, para siempre». Dios está satisfecho de ellos y ellos lo están de Él. ¡Ése es el éxito grandioso!

(120) De Dios es el dominio de los cielos y de la tierra y de lo que en ellos está. Es omnipotente.

SURA 9: EL ARREPENTIMIENTO

(30) Los judíos dicen: «Uzayr³¹ es el hijo de Dios». Y los cristianos dicen: «El Ungido es el hijo de Dios». Eso es lo que dicen de palabra. Remedan lo que ya antes habían dicho los infieles. ¡Que Dios les maldiga! ¡Cómo pueden ser tan desviados!

³⁰ Jesús.

³¹ Identificado por la tradición musulmana con Esdras. Alusión (?) a una secta

(31) Han tomado a sus doctores³² y a sus monjes,³³ así como al Ungido, hijo de María, como señores, en lugar de tomar a Dios, cuando las órdenes que habían recibido no eran sino de servir a un Dios Uno.³⁴ ¡No hay más dios que Él! ¡Gloria a Él! ¡Está por encima de lo que Le asocian!

SURA 19: MARÍA

(16) Y recuerda a María en la Escritura,³⁵ cuando dejó a su familia para retirarse a un lugar de Oriente.³⁶

(17) Y tendió un velo para ocultarse de ellos. Le enviamos Nuestro Espíritu³⁷ y éste se le presentó como un mortal acabado.

(18) Dijo ella: «Me refugio de ti en el Compasivo. Si es que temes a Dios...»

(19) Dijo él: «Yo soy sólo el enviado de tu Señor para regalarte un muchacho puro».

judía, desconocida, que habría atribuido a Esdras filiación divina (4 Esdras 7.28 29; 14.9). Para algunos comentaristas no sería sino la opinión particular de un judío.

³² Los doctores judíos.

³³ Los monjes cristianos.

³⁴ Se apunta aquí al peligro de una veneración que, degenerando en divinización, podía constituir una amenaza para la fe monoteísta.

³⁵ El Corán.

³⁶ Nazaret (?).

³⁷ El ángel Gabriel, según los comentaristas. En el Evangelio del Pseudo Mateo 9 se le aparece a María el ángel de Dios y, tres días después, un joven de belleza in-descriptible.

(20) Dijo ella: «¿Cómo puedo tener un muchacho³⁸ si no me ha tocado mortal, ni soy una ramera?».

(21) «Así será», dijo.³⁹ «Tu Señor dice: “¿Es cosa fácil para Mí, para hacer de él signo para la gente y muestra de Nuestra misericordia?” Es cosa decidida».

(22) Quedó embarazada con él y se retiró con él⁴⁰ a un lugar alejado.

(23) Entonces los dolores de parto la empujaron hacia el tronco de la palmera. Dijo: «¡Ojalá hubiera muerto antes y se me hubiera olvidado del todo...!».

(24) Entonces, de sus pies, le⁴¹ llamó:⁴² «¡No estés triste! Tu Señor ha puesto a tus pies un arroyuelo.

(25) ¡Sacude hacia ti el tronco de la palmera y ésta hará caer sobre ti dátiles frescos, maduros!

(26) ¡Come, pues bebe y alégrate! Y, si ves a algún mortal, di: “He hecho voto de silencio al Compasivo. No voy a hablar, pues, hoy con nadie”».

(27) Y vino con él⁴³ a los suyos, llevándolo. Dijeron: «¡María! haz hecho algo inaudito!⁴⁴

(28) ¡Hermana de Aarón! Tu padre no era un hombre malo, ni tu madre una ramera».

³⁸ Es decir, un hijo (3.47).

³⁹ El ángel (21.91; 23.50).

⁴⁰ Con el niño Jesús.

⁴¹ A ella, a María.

⁴² Sujeto: «él», es decir, el niño acabado de nacer.

⁴³ Con el niño Jesús.

⁴⁴ Ver: 4.156.

(29) Entonces ella⁴⁵ se lo⁴⁶ indicó. Dijeron: «¿Cómo vamos a hablar a uno que aún está en la cuna, a un niño?».

(30) Dijo él:⁴⁷ «Yo soy el siervo de Dios.⁴⁸ Él me ha dado la Escritura⁴⁹ y ha hecho de mí un profeta.

(31) Me ha bendecido donde quiera que me encuentre y me ha ordenado la azalá y el azaque mientras viva,

(32) y que sea piadoso con mi madre.⁵⁰ No me ha hecho violento, desgraciado.

(33) La paz sobre mí el día que nací, el día que muera y el día que sea resucitado a la vida».

(34) Tal es Jesús, hijo de María, para decir la Verdad, de la que ellos⁵¹ dudan.

(35) Es impropio de Dios adoptar un hijo. ¡Gloria a Él! Cuando decide algo, le dice tan sólo: «¡Sé!» y es.

(36) Y:⁵² «Dios es mi Señor y Señor vuestro. ¡Servidle, pues! Esto es una vía recta».

⁴⁵ María.

⁴⁶ «Lo» es el niño Jesús.

⁴⁷ El niño Jesús. Aún en la cuna, Jesús habla a su madre (Evangelio Árabe de la Infancia 1.2).

⁴⁸ Contra la doctrina cristiana de la filiación divina de Jesús (4.172: 19.36; 43.59).

⁴⁹ Es decir, el Evangelio.

⁵⁰ El Corán omite totalmente a José, esposo de María (2.87). En cambio, se dice de Juan que fue «piadoso con sus padres» (19.14).

⁵¹ Los cristianos infieles.

⁵² Habla Jesús.

(37) Pero los grupos discreparon unos de otros⁵³ ¡Ay de los que no hayan creído, porque presenciarán un día terrible!

(38) ¡Qué bien oirán y verán el día que vengan a Nosotros! Pero los impíos están hoy, evidentemente, extraviados.

(39) ¡Prevénles contra el día de la Lamentación, cuando se decida la cosa! Y ellos, entre tanto, están despreocupados y no creen.

(40) Nosotros heredaremos la tierra y a sus habitantes. Y a Nosotros serán devueltos.

SURA 21: LOS PROFETAS

(91) Y a la que conservó su virginidad.⁵⁴ Infundimos en ella de Nuestro Espíritu e hicimos de ella y de su hijo signo para todo el mundo.

SURA 23: LOS CREYENTES

(50) Hicimos el hijo de María y de su madre un signo y les ofrecimos refugio en una colina tranquila y provista de agua viva.⁵⁵

⁵³ La venida de Jesús a los hijos de Israel (3.49; 61.6) probó la escisión de estos (23.53).

⁵⁴ Es María, madre virginal de Jesús. Lit.: «Y la que custodió sus partes pudendas».

⁵⁵ Ver 19.22. Los comentaristas dudan en la identificación del lugar: Jerusalén (?), Damasco (?), Rambla (?), Egipto (?). En el último caso se trataría de una alusión a la huida de Egipto.

SURA 42: LA CONSULTA

(13) Os ha prescrito en materia de religión lo que ya había ordenado a Noé, lo que Nosotros te hemos revelado y lo que habíamos ordenado a Abraham, a Moisés y a Jesús: «¡Que rindáis culto⁵⁶ y que esto no os sirva de motivo de división!» A los asociadores les resulta difícil aquello a que tu les llamas. Dios elige para Sí a quien Él quiere y dirige a Él a quien se arrepiente.

SURA 43: EL LUJO

(57) Y cuando el hijo de María es puesto como ejemplo, he aquí que tu pueblo⁵⁷ se aparta de él.

(58) Y dicen: ¿Son mejores nuestros dioses o él? Si te lo⁵⁸ ponen, no es sino por afán de discutir. Son, en efecto, gente contenciosa.

(59) Él⁵⁹ no es sino un siervo a quien hemos agraciado y hemos puesto como ejemplo a los hijos de Israel.

(60) Si quisiéramos, haríamos de vosotros ángeles, que sucederían en la tierra.

(61) Será⁶⁰ un medio de conocer la Hora. ¡No dudéis, pues, de ella y seguidme! ¡Esto es una vía recta!

(62) ¡Que el Demonio no os extravíe! Es para nosotros un enemigo declarado.

⁵⁶ A Dios.

⁵⁷ Es decir, los mecanos.

⁵⁸ A Jesús, como ejemplo. Otra interpretación: el ejemplo.

⁵⁹ Jesús.

⁶⁰ Jesús (?): la parusía, como presagio del fin del mundo (4.159). Otra interpretación: el Corán.

(63) Cuando Jesús vino con las pruebas claras, dijo: «He venido a vosotros con la Sabiduría y para aclararos algo de aquello que discrepáis. ¡Temed, pues, a Dios y obedecedme!

(64) Dios es mi Señor y Señor vuestro. ¡Servidle, pues! ¡Esto es una vía recta!».

(65) Pero los grupos⁶¹ discreparon unos de otros. ¡Ay de los impíos, por el castigo de un día doloroso...!

(66) No les queda más que esperar la Hora, que les vendrá de repente, sin presentirla.

(67) Ese día, los amigos serán enemigos unos de otros, excepto los temerosos de Dios.

SURA 57: EL HIERRO

(26) Ya hemos enviado a Noé y a Abraham y confiado a su descendencia el profetismo y la Escritura. Entre sus descendientes los hubo bien dirigidos, pero muchos de ellos fueron unos perversos.

(27) Tras ellos, mandamos a Nuestros otros enviados, así como a Jesús, hijo de María, a quien dimos el Evangelio. Pusimos en los corazones de quienes le siguieron mansedumbre, mi-

⁶¹ Las sectas judías.

sericordia y monacato.⁶² Este último fue instaurado por ellos⁶³ no se lo prescribimos Nosotros sólo por deseo de satisfacer a Dios, pero no lo observaron como debían. Remuneramos a quienes de ellos creyeron, pero muchos de ellos fueron unos perversos.

SURA 61: LA FILA

(6) Y cuando Jesús, hijo de María, dijo: «¡Hijos de Israel! Yo soy el que Dios os ha enviado, en confirmación de la Torá anterior a mí, y como nuncio de un Enviado que vendrá después de mí, llamado Ahmad». Pero, cuando vino⁶⁴ a ellos con las pruebas claras, dijeron: «¡Esto es manifiesta magia!».

(14) ¡Creyentes! Sed los auxiliares de Dios como cuando Je-

⁶² El monacato es, pues, de institución divina. Según otra interpretación, «pusimos» tendría como complemento directo «mansedumbre» y «misericordia», pero no «monacato» y éste sería de institución humana. Sobre una actitud favorable de Mahoma hacia los sacerdotes y monjes cristianos, ver: 5.82. Milita, en cambio, en contra una tradición extracanjónica, antigua de espíritu, tardía de letra, según la cual el Profeta habría declarado que «en el islam no hay monacato».

⁶³ Los cristianos.

⁶⁴ Jesús anunció la venida de otro Enviado al prometer el *periklitós* (Ahmad, «alabadísimo»), que sólo aquí aparece en el Corán y de la misma raíz que Muhammad), que los cristianos han corrompido leyendo *parákletos* (abogado), con las mismas consonantes (p r k l t s) y diferentes vocales. Ya en el siglo II los montanistas sostenían que el Paráclitos se había manifestado al mundo por medio de Montano y de sus coprophetas y coprophetisas. En el siglo III, Mani se identificaba con el Paráclito. Otra interpretación: Ahmad registrado ya como nombre propio de las inscripciones preislámicas de la Arabia Meridional, pero raro en tiempos del Profeta y en las primeras décadas del islam no sería aquí nombre propio sino adjetivo superlativo y, en lugar de «de nombre Ahmad», habría que entender «de nombre alabadísimo». En la lengua árabe no existe distinción entre mayúscula y minúscula. En cualquier caso Ahmad o ahmad , se alude a Mahoma.

sús, hijo de María, dijo a los apóstoles: «¿Quiénes son mis auxiliares en la vía que lleva a Dios?» Los apóstoles dijeron: «Nosotros somos los auxiliares de Dios». De los hijos de Israel unos creyeron y otros no. Fortalecimos contra sus enemigos a los que creyeron y salieron vencedores.

SURA 66: LA PROHIBICIÓN

(12) Y a María, hija de Imran, que conservó su virginidad y en la que infundimos de Nuestro Espíritu. Tuvo por auténtica las palabras y Escritura de su Señor y fue de las devotas.